



XLIX Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 243 de 2020

S/C — Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

PAMPEANAS REGENERATIVAS ORIENTALES

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 3 de noviembre de 2020

(Sin corregir)

Preside:	Señor Representante Alfredo Fratti.
Miembros:	Señores Representantes Rubén Bacigalupe, Nelson Larzábal Neves, Rafael Menéndez Cabrera y Juan Moreno.
Delegado de Sector:	Señor Representante Marne Osorio Lima.
Asiste:	Señor Representante César Vega Erramuspe.
Invitados:	Por la delegación, doctora en Ciencias Biológicas Natalia Bajsa Valverde; ingeniera agrónoma Alda María Rodríguez y señoras María Teresa Rodríguez y Magdalena Urioste Young.
Secretaria:	Señora Virginia Chiappara.
Prosecretaria:	Lilián Fernández Cítera.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE (Alfredo Fratti).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Tenemos dos asuntos entrados. El primero es la solicitud de audiencia de los productores de la Colonia Raúl Sendic, con el fin de plantear la problemática de la chacra y la situación monetaria. El segundo es la solicitud de audiencia de los trabajadores de Calcar, de Carmelo y Tarariras, para hablar sobre la crítica situación de la industria.

Si hay acuerdo, los estaríamos convocando para la sesión del próximo martes 10 de noviembre.

(Apoyados)

——Por otro lado, debo comunicar que las CAF, Cooperativas Agrarias Federadas, cancelaron la concurrencia prevista para el día de hoy.

(Diálogos)

(Ingresan a sala integrantes del grupo Pampeanas Regenerativas Orientales)

——La Comisión tiene el agrado de recibir a una delegación del grupo Pampeanas Regenerativas Orientales, integrada por la doctora en ciencias biológicas Natalia Bajsa Valverde, la ingeniera agrónoma Alda María Rodríguez, y las señoras Magdalena Urioste Young y María Teresa Rodríguez.

Cedemos la palabra a nuestras invitadas.

SEÑORA URIOSTE (Magdalena).- Buenos días a todos: gracias por recibirnos.

Voy a contar brevemente quiénes somos las Pampeanas Regenerativas Orientales. Somos un grupo de mujeres que nació espontáneamente desde una visita a mi campo regenerativo situado en Aiguá, en plena sierra del departamento de Maldonado.

Mi marido y yo estábamos viviendo allí y, con asesoramiento técnico, estábamos buscando alternativas a lo que hacíamos, viendo cómo podíamos encarar ese proyecto en ese lugar serrano y quebrado, ya que veníamos de Florida, de un campo de praderas planas. Quienes nos asesoraron nos dijeron que era un lugar muy lindo y que nos dedicáramos al turismo, porque allí no íbamos a producir nada. Pero nosotros dijimos: "Acá podemos producir" y empezamos a buscar alternativas hasta que llegamos a lo regenerativo y empezamos a ver la tierra de otra forma. Eso nos terminó dando la posibilidad de tener un campo de 600 hectáreas, de las cuales 270 son aptas para ganadería y el resto son montes nativos -que los estamos cuidando- y piedra. En esas 270 hectáreas hoy en día tenemos 250 cabezas de ganado, 150 ovejas y una crianza de pollos con la que se viene haciendo trabajos de regeneración del suelo, aportando mucho nitrógeno. No los voy a aburrir con detalles, pero hemos logrado producir muchísimas cosas en una hectárea de campo. En lugar de medirla en kilogramos de carne, la medimos en muchísimos productos que salen de esa hectárea o de esas hectáreas.

A continuación voy a dar lectura a la propuesta que venimos a plantear como grupo de Pampeanas.

(Se lee:)

"Pampeanas Regenerativas Orientales es un movimiento informal de mujeres uruguayas y extranjeras, comprometidas con la regeneración de nuestras tierras. Compartimos también saberes con otras mujeres que son líderes en otras partes del mundo para que inspiren nuestro camino. Tenemos entre nosotras a: productoras agropecuarias -grandes, medianas y pequeñas-, educadoras, cocineras, escritoras, periodistas, productoras de cine, paisajistas, ingenieras, veterinarias, responsables de políticas públicas, estudiantes, científicas, docentes, comerciantes, activistas, madres,

psicólogas, empresarias, abuelas. Todas impulsadas por el mismo propósito y en conexión con la tierra a través de nuestro trabajo y nuestra pasión. Presentamos la regeneración como alternativa país para mejorar la situación de nuestros suelos, aguas, alimentos y salud. Proponemos una transición de una agropecuaria dependiente de insumos químicos a una agropecuaria que genere sus propios recursos regenerativos. Sugerimos el renacer de una producción amigable con el ambiente, que cuida a las familias que habitan y trabajan en el campo. Una producción que protege sus suelos y aguas a través de prácticas naturales y tiempos de regeneración. Nada de lo que se menciona anteriormente puede transmitirse entre productores si no existe un programa de educación de prácticas regenerativas. Se solicita apoyo gubernamental para la implementación de campañas educativas del tema. Algunos datos: El consumidor en todo el mundo hoy, más que nunca, está absolutamente dirigido por una racionalidad vinculada a la salud -'esto es bueno para mí'- y a una emocionalidad donde la conexión con procesos auténticos, la transparencia y la integridad de todo el proceso es esencial. El concepto de salud en su versión holística. Cualquier persona en todo el mundo que coma carne lo hace por ser un producto densamente nutritivo. El razonamiento simple es: 'Si la vaca tuvo una buena vida, eso es bueno para mi también'. La ganadería regenerativa y todos los conceptos asociados a ella forman parte central de las agendas y estrategias de los principales países productores y exportadores de carne. En particular los países de Europa, Australia y Nueva Zelanda que tienen ya estrategias validadas públicamente para ir a sistemas sostenibles, de cero emisiones, donde el suelo y el agua son críticos. A modo de referencia, citamos la política de la CAP de la Unión Europea 21-27 que espera que 1/3 de la tierra de la Unión Europea sea para producción orgánica, bajar 50% el uso de pesticidas y antibióticos para 2030, reducir la pérdida de biodiversidad, o los objetivos de Australia para su ganadería 2030 e ir a producciones carbono neutro". Aquí se aporta el link. Continúo: "Uno de cada cuatro dólares exportados de bienes de Uruguay viene del sector cárnico. Uruguay es el país más dependiente en el mundo de la ganadería. El más expuesto a los mercados internacionales, ya que exporta 75% de su producción. Es ineludible atender estratégicamente esta dirección y abordar el tema como parte de una estrategia país. Uruguay tiene recursos naturales -suelo, red fluvial, clima, campo natural compuesto por cientos de especies productivas en todas las estaciones que componen el bioma pampa, un conjunto de ecosistemas biodiversos- que suman un gran potencial productivo, pero lo más importante para poder llevar adelante una revolución regenerativa es su gente. El Uruguay es un país con un 93% del territorio con suelo productivo apto para la explotación agropecuaria. La actividad de producción ganadera se realiza sobre una superficie de unas 12 millones de hectáreas, y si bien ha habido transformaciones importantes en su recurso forrajero, existen unas 8,2 millones de hectáreas que son pasturas naturales, nativas. La producción ganadera regenerativa convive y custodia la rica biodiversidad, contribuye a los servicios ecosistémicos y a retener carbono en los suelos. A esto se agrega un área mejorada con pasturas anuales y perennes, áreas combinadas con forestación y otras actividades pecuarias y agrícolas. El ganado en Uruguay tiene una amplia superficie para el pastoreo, al aire libre". Cito a Jimena Pérez Rocha, *El Estado del Campo Natural en Uruguay.* Continúo leyendo: "Es importante destacar que Uruguay se encuentra sobre el ecosistema de los pastizales templados más grandes del mundo, el área de mayor diversidad de gramíneas a nivel mundial. También es extraordinariamente rico en flora y fauna. Agua, suelo, aire y biodiversidad son los componentes centrales de la política institucional vinculada al agro que ha tenido Uruguay y que debe enfatizar. Desde 1994 y desde 1996, cuando se incluye en la Constitución nacional la protección del ambiente como de interés nacional, el país realizó avances importantes en la institucionalidad ambiental relativa a la protección y conservación. Hay una normativa bastante avanzada sobre fauna, bosque,

suelos, aguas, ordenamiento del territorio y áreas protegidas. Específicamente al suelo, en 2008 el MGAP lanzó los 'Planes de Uso y Manejo de Suelo', modificando así la política de conservación de suelos y la obligatoriedad de prácticas y estándares para la agricultura. También puede destacarse la 'Mesa de Campo Natural', creada por productores. Luego, en 2012, pasó a ser resolución ministerial donde establece que el 'campo natural constituye la principal base forrajera del Uruguay siendo el recurso nutricional más importante para la ganadería de cría vacuna y ovina así como para la producción de lana'.

La enorme oportunidad está en producir más y mejor. Regenerativo y productividad no son opuestos, son conceptos sinérgicos. El suelo es la base de todo y por eso el productor le da tanta importancia. Tener suelos saludables permite contar con mayores rendimientos de producción de pasto y, por tanto, de carne, y son sistemas más resilientes a las condiciones más desfavorables. Un suelo saludable es aquél que conserva una alta concentración de materia orgánica, que tiene alta actividad biológica y estructura óptima para retener el agua y los nutrientes. Suelos en buen estado se reflejan en la calidad y cantidad de pasto y, a su vez, en la salud del ganado. Uruguay puede perfectamente producir el doble de carne, con sistemas más resilientes, más biodiversos, más ricos en activos biológicos. El gran cambio al que estamos llamados es al de mirar el suelo y no la vaca; la forma de hacer las cosas será lo que nos distinguirá hacia delante. En un mundo futuro, con alternativas proteicas baratas -pollo, cerdo, sustitutos, etcétera- y en un mundo de la ingeniería genética, de las 'carnes' sustitutas, ¿cuál será la cabida de la producción ganadera? ¿Por qué debería haber producciones de ganado a campo abierto, al aire libre? Esa es la gran potencial diferencia: porque el cómo producimos puede ser la llave para un ambiente y ecosistemas más ricos biológicamente, más saludables, más balanceados, más puros.

Uruguay, a través del INAC, está buscando posicionar su carne en el mundo como una 'expresión de libertad e inteligencia'. La libertad de elegir la forma en que hacemos la ganadería, la libertad del ganado pastando a campo abierto, la libertad del pueblo uruguayo, la inteligencia aplicada en la forma de hacer las cosas, en qué es lo relevante, en qué conexiones entre lo humano y lo biológico son las que realmente nos dan razón de existencia.

El contexto post Covid es único para nuestro país. Estamos ante un giro en la historia de la humanidad, donde la libertad, el espacio, la forma en que nos integramos e interactuamos entre nosotros y el ambiente, han sido alterados en forma radical. Hasta ese intercambio tan natural que durante millones de años ocurrió sin un filtro mediador ha sido modificado: debemos usar mascarillas y ya el intercambio de oxígeno, el aire que respiramos, no es más libre. Y quizás no lo sea. El cómo hacemos las cosas, el cómo nos comportamos, pasará a ser la promesa más esencial de los uruguayos.

Somos conscientes del desafío y de la responsabilidad como organización social, pero también somos conscientes que para que estos cambios de miradas y formas de producir en forma regenerativa se multipliquen y desarrollen a escala país, es necesario el involucramiento de todos los actores en forma holística, incluyendo a las instituciones de educación, generación de conocimiento, formación profesional y, sobre todo, desarrollando un conjunto de políticas públicas asociadas.

La ley 19.717 aprobada a fines de 2018 por unanimidad de todos los partidos representados en el Parlamento, declaró de interés nacional la promoción de la agroecología y la agricultura orgánica. Creó una Comisión Honoraria Nacional para elaborar e implementar un Plan Nacional para el fomento de la producción con bases agroecológicas, que durante 2019 realizó un trabajo horizontal, con participación de

organizaciones sociales, expertos de instituciones y organismos de Estado, para el desarrollo de un plan integral para fomentar sistemas de producción, distribución y consumo de base agroecológica. Esto ofrece una oportunidad invalorable para desarrollar acciones desde las políticas públicas, con participación de la sociedad, alineadas con las propuestas regenerativas. Gracias al desarrollo, en las últimas décadas de experiencias agroecológicas y regenerativas en nuestro país, no se parte desde cero.

Solo a modo de ejemplo, se pueden mencionar cientos de experiencias de producciones ganaderas a diferentes escalas que han logrado obtener rendimientos a través de la conservación y regeneración de pasturas naturales, cuidando los ecosistemas intrapredios menos productivos, pero con un rol ecológico importantísimo como lo son los humedales, bosques nativos y zonas de matorrales. Dentro de ellos existen experiencias que se han hecho frente al problema sanitario de la garrapata y la tristeza bovina -problema sanitario que provoca múltiples pérdidas económicas y contaminaciones ambientales y de salud-, mediante el uso de organismos nativos para la restitución del equilibrio natural, promoviendo el desarrollo de la biodiversidad nativa que debemos conocer y evitar destruir. En contrapartida, se reducen los insumos químicos que generan altos costos a nivel predial y de país, resistencias de la plaga y residuos en los productos finales de consumo humano. Ya existieron devoluciones de exportaciones por la presencia de residuos en carne, y son parte de un círculo vicioso de pérdida de biodiversidad.

Consideramos que estamos a tiempo, pero hay urgencia ambiental por estos cambios. Los mismos pueden favorecer la distinción de nuestros productos de origen animal, tanto en el mercado interno, aportando a la soberanía alimentaria, como en el mercado externo, donde crece la demanda y la valoración de estos productos libres de residuos químicos. En conclusión, nuestras experiencias nos muestran un camino de producción y de vida cercano y respetuoso de la naturaleza, que puede multiplicarse con el compromiso de toda la sociedad, pero también de los tomadores de decisiones elegidos democráticamente.

El mensaje conceptual es el de pasar de una producción dependiente de insumos externos costosos, contaminantes y que se demostraron incapaces de evitar la pérdida de productores con concentración extranjera de la tierra, pérdida de identidad de la familia rural, pérdida de biodiversidad, suelos empobrecidos, contaminación del agua, deterioro en la calidad intrínseca de los alimentos, etcétera, a un modelo en el que el ser humano está en el centro, en armonía con su entorno natural, trabajando con tecnologías de procesos que permiten regenerar los deterioros realizados".

Muchas gracias.

SEÑORA BAJSA VALVERDE (Natalia).- Magdalena contó a qué se dedica; ella no quiso dar muchos detalles, pero me parece interesante que se diga realmente cómo se está produciendo en un campo de Uruguay como el de ella.

Yo soy científica, investigadora del Instituto de Investigaciones Biológicas Clemente Estable y quiero decir que trabajamos en el uso de microorganismos para la agricultura y la ganadería para mejorar el suelo o para controlar enfermedades de plantas como alternativa a los productos químicos.

Las ideas de investigación surgen de los investigadores o de las empresas; luego pasan muchos años para desarrollarlas y encontrar cosas interesantes y aplicables, pero finalmente muy pocas llegan a los productores.

Lo que encuentro interesante de todas estas experiencias agroecológicas y regenerativas es que muchas ya están funcionando en el campo. Los productores saben

cómo producir, están contentos con su producción y han aprendido a lo largo del tiempo con el asesoramiento de técnicos y de otros productores

En estas investigaciones tratamos de apoyarlos en esos proyectos que ya están en marcha, mejorando algunos aspectos, pero no partimos de cero. Se trata de mecanismos que ya están funcionando, por lo que no tenemos que demostrar que van a funcionar, simplemente debemos multiplicar o ampliar esas experiencias.

Estamos trabajando en el uso de microorganismos para la producción y en la evaluación de las prácticas agropecuarias: cómo afectan a la salud del suelo y al ecosistema. Hemos comprobado que las prácticas actuales son muy extractivas de recursos y deterioran el suelo física, química y biológicamente. En cambio, las prácticas agroecológicas y regenerativas, implican todo lo contrario, permiten conservar ese suelo e, inclusive, mejorarlo.

Magdalena citaba una de las virtudes de las prácticas regenerativas, el secuestro de carbono, de CO2, que es un problema mundial; Uruguay se ha comprometido a disminuir esas emisiones. Está demostrado y hay estudios muy recientes que muestran que es posible capturar CO2 con estas prácticas, sobre todo en lo que refiere a la ganadería en Uruguay, que siempre tiene esa contradicción entre la producción de ganado y la emisión de carbono: trabajando de una forma regenerativa, se puede secuestrar.

También mencionaba el Plan Nacional de Agroecología que es un ejemplo de política pública que en este momento se está queriendo implementar. Habría posibilidades de conseguir presupuesto para los próximos cinco años, pero hasta el momento no se ha asignado. Este plan está alineado con las propuestas regenerativas, pero se pueden pensar otras políticas públicas o incorporar este aspecto regenerativo o agroecológico en otras alternativas.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Alda María).- Soy de Tacuarembó, oriunda de Paso del Borracho y he trabajado, más que nada, por el norte. Conozco algunas caras por acá, porque hemos compartido trabajo, por ejemplo, con el exintendente de Rivera y también con el doctor Menéndez.

Cuando nos preparábamos para venir a la Comisión decíamos que nuestro principal objetivo para hoy era generar una calle de ida y vuelta, de intercambio. Tenemos mucha fe en las experiencias generadas. No estamos en punto cero, hay mucho desarrollo institucional de naturaleza práctica y empírica, aunque todavía nos falta mucho. Uruguay tiene las condiciones climáticas, ambientales y de ecosistema que nos permitirían dar saltos muy importantes en la calidad de nuestros productos alimenticios, tanto para el mercado interno como para el externo y diferenciarnos en esto.

Hice mi doctorado en Cuba; me especialicé en la parte de control biológico y, en el año 2003, fundé un instituto en Tacuarembó, que se llama Batoví Instituto Orgánico; no sé si habrán escuchado hablar de él.

Una de las cosas en las que hemos estado trabajando es en el desarrollo práctico, partiendo de aislamientos nativos de hongos que enferman algunas de las plagas o que son antagonistas de algunas de las principales enfermedades de nuestros sistemas productivos, ya sean agrícolas o ganaderos.

De hecho, tenemos experiencia en este sentido, junto con productores de todo el país, desde los que ya están certificados orgánicamente y vendiendo en cadenas de mercados importantes de Montevideo, así como también productores que están en programas de certificación de carne para la venta internacional o productores que no han certificado todavía, pero han llegado a estas alternativas de control biológico, en el

entendido de que es necesario un manejo diferente del suelo, del campo y del cuidado del ecosistema porque los productos químicos, en particular, los garrapaticidas, han generado mucha resistencia, son costosos para los productores y no dan soluciones.

Hoy tenemos una plataforma de manejo sanitario de la garrapata que todavía no incluye el control biológico entre las alternativas, a pesar de que hay experiencias exitosas a nivel de productores, que podrían ser rápidamente escalables. Ponemos este ejemplo como muestra de que hoy ya podríamos comenzar a generar ese *agiornamiento*, ese desarrollo institucional y de políticas para realmente lograr un escalado en tiempo récord, teniendo en cuenta que nuestra naturaleza, nuestros ambientes, nuestros hijos y nietos lo están requiriendo.

Empecé con estos temas de ecología cuando estaba en tercer año de Facultad de Agronomía. Por un lado, me quedo contenta con los resultados que hemos obtenido, pero, por otro, miro para atrás y pienso que no son tiempos humanos, porque ya tengo cincuenta y tres años y veo que el desarrollo es muy lento y muy escaso. Desde las organizaciones sociales podemos hacer mucho, pero es necesario generar hermandad con todas las instituciones, con la investigación, con el desarrollo de normativas.

Para poner un ejemplo de lo que puedo hablar y sé, todavía no tenemos en el país una ley para el registro de agentes de control microbiológico o control biológico para la sanidad animal; solo tenemos para la sanidad vegetal. Entonces, si estaremos lejos y, a la vez, cerca, porque imagino que es parte de la tarea ponerse a generar esas leyes y reglamentaciones a escala país, teniendo en cuenta cuáles son los requisitos. Ya tenemos autoridades competentes con objetivos de trabajo y lineamientos claros; entonces, podríamos sumar esta otra pata de un sistema productivo que, además, es fundamental no solamente por las divisas que pudieran ingresar al país, sino porque son fuente de vida, de trabajo, de conservación de nuestra cultura, en mi caso, que soy del norte, de nuestra cultura rural y gaucha, también, por qué no decirlo.

Nos ponemos a las órdenes para trabajar en conjunto y apoyar desde nuestro lugar en lo que se pueda para que esto sea una realidad y se pueda escalar a partir de las experiencias que ya hay e, inclusive, mejorarlas.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Les agradezco su comparecencia.

De mi parte, entiendo que vienen haciendo un trabajo realmente importante. Conozco la explotación de Magdalena Urioste y su marido. Realmente, me sorprendí mucho cuando la conocí, porque más allá del intento de producción regenerativa y agroecológica, hay un modo de vida que claramente se diferencia de lo que viene sucediendo en el Uruguay desde hace muchísimos años.

Con respecto a lo que decía Alda -a quien conocemos por su gran trabajo, su gran labor-, tenemos total coincidencia en muchísimos puntos. En cuanto al aspecto sanitario, por ejemplo, de ocho productos o principios activos que hoy se manejan para el combate de las garrapatas en Uruguay, hay resistencia a siete. Precisamente, muchos sostienen la teoría de que Uruguay está un poco aislado en lo que respecta al coronavirus por la cantidad de ivermectina que ingerimos en la carne que consumimos. Habría que ver si esa es la explicación. Claramente, el uso de estos tóxicos causan perjuicios en la salud.

Nosotros ya hemos manifestado que el problema de la garrapata es una lucha perdida en Uruguay; seguimos dando ganancias a las compañías de laboratorios. Conocemos la iniciativa del manejo biológico de la parasitosis. Sostenemos que sobre

todo al norte del Río Negro, en particular, en los departamentos de Tacuarembó y Rivera, que tienen prácticamente el 50% de su superficie forestada, la forestación también ha contribuido al desarrollo del ectoparásito.

Recalco lo que vienen haciendo, a paso lento, contrariamente a lo que sucede con la forestación en Uruguay, ya que se viene forestando un promedio de 100 hectáreas por día desde el año 1987 a la fecha.

Con relación al manejo racional de la pastura, creo que es fundamental que nosotros, desde nuestra posición, protejamos el campo natural. Creo que en el argumento de que la plantación de árboles o el monocultivo forestal viene a ser la contrapartida de la emisión de metano por parte de la ganadería se dejan muchas cosas sueltas, por ejemplo, la cantidad de carbono que genera la industrialización de la madera y el hecho de que para forestar una hectárea hay que destruir un ecosistema, en particular, el ecosistema pampeano que tiene Uruguay, que posee más de cuatrocientas especies vegetales por hectárea. Estas afirmaciones son falaces y confunden, porque expresamos preocupación cuando vemos que deforestan el Amazonas y, en este caso, el común de la gente dice: "Bueno, pero acá se está forestando". En realidad, se está destruyendo el sistema de la pampa, que es nuestro ecosistema básico.

Por eso creo que los logros que podamos tener en cuanto a la conservación del campo natural asegurará el desarrollo de las futuras generaciones.

Hace menos de una semana participé de una reunión por Zoom con representantes de una compañía argentina, llamada Bastó, que posiblemente ustedes conozcan. Su proyecto fue elegido entre los más de 35.000 iniciativas que se presentaron en Silicon Valley. Se trata del manejo de cercas virtuales. Están a muy pocos meses de su instalación o de su ofrecimiento comercial. Creo que sería una revolución para el campo natural uruguayo poder hacer un pastoreo racional con sistemas de cercas virtuales. Hoy está muy de moda el sistema de pastoreo racional Voisin, con las limitaciones del tendido de cercas eléctricas.

La reunión fue con el señor Martín Tosco, que es el CEO de la empresa, quien asumió el compromiso de mantenernos informados. Están trabajando con el INTA, en Argentina. Sería muy bueno que esos temas fueran adoptados como políticas de Estado también por nuestro Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Esperamos que se pueda avanzar en estos temas.

Agradezco nuevamente su comparencia.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Doy la bienvenida a la delegación. Muchas gracias por participar de esta reunión.

Nosotros somos gente de campo, del norte del país, del departamento de Paysandú, toda la vida dedicados a la ganadería, familiarmente.

La verdad es que no reconocer esta tarea es vendarse los ojos y caminar para atrás. Los que estamos convencidos de que viene un nuevo tiempo en esta materia debemos profundizar en esto y empezar a caminar en ese sentido, no sé si tan ligero como plantea el compañero Menéndez. Quienes trabajamos con los toros, si hablamos de cercas virtuales, tendremos que contratar un psicólogo para que las respeten.

(Hilaridad)

——La verdad es que nos miramos con el diputado César Vega porque no conocíamos esa terminología; después vamos a conversar con el diputado Menéndez para que nos cuente sobre eso.

Los que entendemos que en Uruguay debemos seguir produciendo, y mucho más, para dar de comer al mundo, queremos hacerlo de la mejor manera y de la forma más natural. Y ni qué hablar de que los recursos naturales del Uruguay hay que cuidarlos muchísimo. Creo que la agroecología tiene que seguir creciendo; hay que convencerse de esos nuevos métodos, por ejemplo, como decía el diputado Menéndez, en el caso de la garrapata. Quienes la queremos combatir muchas veces estamos haciendo lo mejor posible, pero sabemos que no vamos muy bien, porque no hemos logrado solucionar el problema.

Felicito a las integrantes de la delegación. Para quienes no conocemos la tarea que ustedes hacen y para lograr un sentido de pertenencia, creo que sería importante visitarlas -invito a la Comisión a que me acompañe- y conocer de primera mano ese gran trabajo que ustedes realizan. Nosotros vivimos toda nuestra vida de forma campera y no lo conocemos; entendemos que para adoptar esas prácticas como propias hay que conocerlas.

No me quedó claro si trabajan en un solo predio todas juntas, si cada una trabaja en su predio o si se trata de un grupo que trabaja en diferentes predios. No terminé de entender de qué cantidad de hectáreas se trata y cómo dividen cada producción dentro del predio.

A las órdenes y muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Bienvenidas. Es un gusto recibirlas.

Alguna vez nos vimos con Alda, pero nuestra comunicación fue, principalmente, vía *mail*. Nos apoyó mucho cuando estábamos al frente de la parte de desarrollo rural de la Intendencia de Canelones, junto al ingeniero Aldabe. Precisamente, el ingeniero Aldabe fue al laboratorio, con algunos productores, y la verdad es que su trabajo ha sido base en nuestra formación en este sentido y también fue base en la elaboración del proyecto de ley de agroecología, junto con las organizaciones. En realidad, no lo elaboré yo, sino las organizaciones y nosotros, junto con otros legisladores, le dimos el formato legislativo; de manera que la elaboración fue de las organizaciones, en las que Alda siempre ha sido referente.

En cuanto al pastoreo de campo natural, debemos decir que hay más de 8.000.000 de hectáreas utilizadas en la modalidad de pastoreo de campo natural.

Sin embargo, ese pastoreo muchas veces es muy erosivo para el suelo y para las especies biológicas. No se trata solo de echar el ganado a pastorear sin ningún criterio. Por ejemplo, el pastoreo permanente que se hace, especialmente en épocas como estas últimas, de sequía, genera una importante erosión de especies biológicas. En este aspecto es hay que apoyar y por eso creo que es fundamental lo que ustedes están haciendo, en especial, el manejo de ese rodeo para que no destruya el ecosistema. Sabemos que el campo natural es bárbaro, pero si hacemos un pastoreo permanente históricamente lo que se ha dado es una importante erosión.

Recuerdo que un ingeniero agrónomo fallecido hace unos veinte años, de la zona de Zapicán, cercano a donde están ustedes, decía que se le reventaban los novillos por comer una leguminosa natural, que no me acuerdo si era el trébol carretilla o cuál de ellas. Decía también que no encontraba una sola semilla de trébol carretilla en su campo, que lo había liquidado todo con el ganado. Esto lo exponía en un congreso de la Federación Rural; se trataba de un ingeniero de muchos años. Me quedó siempre el recuerdo de cómo uno cree que a través del pastoreo no hace nada. Justamente, el no

hacer nada es una forma muy peligrosa para el suelo y para la biodiversidad de especies, porque el sobrepastoreo va comiendo las especies más nutritivas y más sabrosas.

Entonces, creo que la tendencia de campo natural, del Pastoreo Racional Voisin, como decía el diputado Menéndez, u otro tipo de pastoreo rotativo, que favorezca el crecimiento, la semillazón y la reproducción de las especies nativas es muy importante.

Creo que lo que proponían recién, de un registro de productos biológicos para el control de distintas enfermedades, es bueno. Tal vez tengamos que ponernos a trabajar todos juntos en la elaboración de un proyecto de ley. Al respecto, desafío a los compañeros de la Comisión a trabajar juntos y a elaborar conjuntamente con las organizaciones, con los que saben de esto, un proyecto de ley -acá miro al diputado Vega, que sé que se prende en eso-, para que haya una forma de controlar los productos biológicos. Primero, debemos poder registrarlos. Por supuesto que ya sabemos que existen, que se está experimentando y que están siendo aplicados con éxito, pero no hay forma de registrarlos, de venderlos ni de producirlos.

Creo que es clave el presupuesto para el Plan Nacional de Agroecología, ya que podría financiar parte de lo que hay que hacer con esto. Lamentablemente, no tuvimos éxito cuando pasó el proyecto de presupuesto por la Comisión de la Cámara de Representantes. Ahora, dicho proyecto está en la Comisión del Senado y sé que también las organizaciones están pidiendo que, al menos, esa pequeña parte que el Ministerio ha dicho que va a dedicar al financiamiento de la comisión esté registrada. No sé si lo vamos a lograr.

Como decía recién, considero fundamental el desarrollo de la ciencia, pero en esto también es imprescindible el apoyo del Estado para el desarrollo de nuevas tecnologías y de nuevas capacidades. Ahí creo que es fundamental también el financiamiento que pueda tener INIA y el espacio que pueda haber dentro del INIA para el estudio y el apoyo a las organizaciones y a quienes, casi a pulmón, han desarrollado estas cuestiones, como el laboratorio que tiene Alda.

De todos modos, creo que sería muy importante que INIA pudiera tener fondos como para desarrollar un FPTA a nivel de distintos productos, en coordinación con los privados. Sabemos que se puede hacer en coordinación con las universidades privadas. En estos casos, INIA financia, pero lo hacen otras instituciones. Bueno, yo sugiero que esas instituciones que tienen capacidad y conocimiento puedan desarrollar realmente, y esto no se logra recortando la financiación de INIA.

Nosotros lo entendemos así y lo expusimos en la Cámara, pero el asunto quedó para ver a nivel del Senado si se desglosaba y se pasaba a estudio de esta Comisión el tema de la financiación de INIA y su funcionamiento o si se va a aprobar esa forma indirecta de recortar lo que aporta el Estado al desarrollo de las ciencias agrarias.

Nuevamente agradezco vuestra participación y son bienvenidas. Me pareció buena la idea del señor diputado Moreno de ir a conocer vuestra experiencia, si están dispuestas a recibirnos.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- De invitado en la comisión, lo que puedo decir es cuánto cuesta esto. Como decía la ingeniera Alda Rodríguez, se nos empieza a ir la vida a todos, y siempre peleando; y el poncho no aparece; la plata no aparece. No aparece la plata para agroecología; se saca plata de la investigación.

Sabemos que nos encontramos en una situación difícil que nos planteó el covid. Seguramente, yo me lo voy a terminar agarrando porque hace once años que estoy comiendo carne orgánica y sin esos problemas.

Cada uno de nosotros prepara microorganismos, y la vida de uno se va en esto de tratar de convencer a los demás, que esta es la mejor manera de hacer las cosas.

Sin duda, creo que la intención de nuestras visitantes, así como de otras personas que a veces nos visitan, es que se ponga dinero en esto, que se pongan recursos. Ahí estaría la gestión de esta Comisión y de quienes tienen que votar definitivamente los recursos. No se trata solamente de dar a conocer los proyectos, sino que hay que apoyarlos firmemente.

También hay que divulgar los proyectos, porque hay un montón de cosas que estamos investigando y que luego quedan ahí, como si nada, aparte de la lucha que hoy por hoy veo que hay que dar en la Academia y en el sistema político para tratar de convencernos de que hay otra manera de hacer las cosas, que sin duda es mucho más racional que la que se está utilizando.

Recuerdo que cuando visité la Federación Rural en el año 2014 nos atendió quien hoy es ministro. Yo le contaba que estaba faenando bichos para nosotros que tienen siempre menos de dos años de edad y que al colgarlo de un ombú queda con la cabeza tocando el piso. Mi señora me pide que no los saque tan gordo. Él me preguntó cuál era el sistema que usaba en esa tan poquita tierra. Le contesté que usaba el sistema piolín, por no decirle el de una cuerda.

Creo que el sistema político lo que puede hacer es apoyar todas estas experiencias con mucha divulgación, pero también con recursos y aprovechar la valentía que tienen las personas en transformarse en ejemplo. Digo esto, ya que mucha gente ser ríe de lo que uno hace, porque no saben. Inclusive, hay ingenieros agrónomos que se han reído de cosas que yo les he contado.

Hoy mismo, en Radio Rural, tuve que plantear un desafío y lo sacamos ahí, de gente que no sabe y discute con uno.

La salida, sin duda, es lo que nuestras invitadas están haciendo, es el campo. También, por algo, son mujeres. Nos quieren plantear que las mujeres juntas tienen mucha fuerza para hacer las cosas.

Solo quería sumar un poco de energía al planteo que se nos vino a hacer.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Quería dejar constancia en la versión taquigráfica de que nosotros hace unos días pedimos autorización a la Cámara para poder hacer la presentación del libro que un coterráneo, Juan Roberto Dutra Keirán, publicó hace muy poquito tiempo conjuntamente con Bruno Vasquetto, un argentino, que se titula "*La Ganadería Paralela".* Debido a la situación sanitaria, se nos negó esa posibilidad, pero con el devenir del tiempo haremos la solicitud de nuevo, porque nos parece que ese tipo de presentación le da a esta cuestión la real importancia que merece.

Asimismo, muestra que determinadas personas están produciendo en los peores campos del Uruguay, como son los de Laureles y Cañas, tanto como se produce en Florida. Eso es realmente destacable, por lo que quería dejar la constancia.

Nada más, señor presidente.

Muchas gracias.

SEÑORA URIOSTE (Magdalena).- Quiero agregar que mi segundo apellido es Young; yo soy de esa zona, nacida ahí. Por suerte, mis padres se fueron luego a vivir a Rivera, así que soy de todos lados; he andado por todas las zonas. Gracias a que mis padres se fundieron, me tuve que ir del país a trabajar y juntar dinero para comprarme un campo. En este país es difícil para una mujer tener un campo: o se hereda o te casás con un hombre de campo y después sos la mamá que se tiene que ir a la ciudad con los niños, porque no hay sistema educativo que soporte. Me imagino que quienes viven en el campo sabrán que la realidad de este país es así. Diría que es muy triste, porque yo quería trabajar en el campo y si me hubiese casado con alguien "de campo", me hubiera tenido que ir del campo.

En vez de ello, me fui del país y trabajé mucho -también vi otras realidades muy interesantes- para conseguir la plata. Lo logré y me compré un campo.

Se preguntarán quiénes somos las pampeanas. Somos un grupo de mujeres que se reúnen por *WhatsApp*, porque la pandemia nos impide reunirnos. Todo empezó cuando vino un técnico de INAC, acompañado de la directora general del Instituto Savory de Estados Unidos, cuando se enteró que nosotros estábamos haciendo manejo holístico en casa. Cuando digo manejo holístico, la gente se ríe, porque cree que somos *hippies*, porque hacemos cosas holísticas, que es místico, y la gente le tiene miedo a lo diferente.

¿Qué quiere decir holístico? Significa que estamos en conjunción con la naturaleza, que somos parte de ella y no dueños de ella. Nosotros cambiamos la manera de tratar todo el microsistema donde yo vivo, en el pequeño campo que estoy administrando temporalmente, en estos días de vida que tengo ahí; lo estoy administrando para las generaciones que vienen. Esa es la diferencia: tenemos una mirada holística porque no solo somos concientes de que somos transeúntes de la tierra en ese momento, sino que además tenemos en cuenta qué ave está empollando en qué tiempo para no tener el ganado allí.

Mi ganado, esas doscientas cincuenta cabezas, están divididas en dos grupos, que van por todos lados del campo. Entonces, tengo un montón de campo vacío durante gran parte del año, con lo cual las especies se sienten cómodas. De hecho, en mi casa, si vieron las noticias de hace un año y medio, apareció el primer puma. Eso es porque no hay intervención del ser humano y tampoco uso perros. Cuando llegamos a ese campo, que son seiscientas hectáreas sucias en Aiguá, que es preciosísimo, teníamos toros, vacas, es decir, ganado repartido por todo el campo.

Yo trabajo sola con mi marido. Sacar animales del monte no era fácil, hasta que un día le dije que vendiéramos todos los toros porque con mi edad -estoy llegando a los sesenta- no puedo estar con machetes abriendo caminos para sacar a los animales. Con este manejo holístico llamamos a los animales -saben que si los llamamos es porque hay mejor pasto- y vienen atrás nuestro. Nunca más tuvimos que sacar animales de la sierra, ellos vienen a nosotros en cuanto nos oyen. Es impresionante el cambio que ha habido en el suelo; los pastos han resurgido. Al tenerlos tan agrupados, ellos tienen obligación de comer rápido porque de ahí se van, y si no, andan a las carreras detrás de los pastos. Entonces, comen más pastos de lo que comerían si estuvieran en pastoreo continuo, porque ellos eligen qué pasto comen, y ahí vienen el pisoteo, la erosión y la compactación. Fue como un milagro lo que sucedió en mi casa. Por supuesto, son bienvenidos para verlo.

Después de que estuvo la gente de Savory y de INAC surgió lo de Pampeanas; nos preguntaban por qué no nos juntábamos y empezábamos con algo regenerativo. Y así fue que nació el grupo Pampeanas Regenerativas. Yo anduve por todo el país y conozco gente ganadera por todos lados; entonces empecé a pensar en mujeres ganaderas o

"esposas de" y a invitar para formar parte de esto. El primer encuentro se hizo en casa. Lo que nosotros queremos es salvar el bioma pampeano que está en Uruguay, Argentina, Chile, Paraguay y Brasil. Como nos apoyaba el Instituto Savory vinieron unos pesos pesados de Estados Unidos. Una de las que iba a venir, pero la mamá se enfermó y se murió, es una productora de uno de los nuevos films llamado Besa el Suelo. Si están interesados en la ganadería, esa película tiene muchos datos importantes de lo que hoy en día está sucediendo en nuestro planeta. Vino la cuñada de Elon Musk -que es quien pone satélites, destruye y construye-, que está trabajando de otra forma; y gente de Chile y Argentina. Nuestro compromiso tiene que ver con que todas las mujeres, que somos las generadoras de vida, empecemos a tomar riendas de esto que estamos haciendo a pequeña escala.

El señor diputado hablaba de recursos, pero para mí, el recurso máximo que tenemos todos en todas partes del planeta es la educación, y todo esto se debería canalizar no solamente en las escuelas, sino a nivel de cooperativas, de instituciones y de la academia. Hay algo muy irónico: nos enseñan en las cooperativas cómo limpiar los tarros de glifosato lavándolos tres veces lejos de las cuencas de agua y de los niños, pero el producto queda en el campo y después nos comemos esos alimentos. Esas cosas son muy obvias para los que estamos de este lado de la agricultura, la ganadería orgánica o la producción de productos orgánicos. No se trata solamente de los kilos de carne, porque la vida se nos va: se trata de cómo viví ese tiempo, de si pasé bien, mal o si estoy estresada porque le debo al banco. En casa no se compran insumos veterinarios; les prometo que no se compran. Había desgraciadamente 40 hectáreas plantadas de eucaliptos y en cuanto llegué las compré -eran de una empresa- para que nunca más echaran un hormiguicida. Si se morían los árboles, se morían, pero no iban a echar químicos. Ahora no la manejo más; eché animales a ver si se las comían. Había una pradera de 29 hectáreas que supuestamente se moría -creo que se murió porque no está más- y la dividimos en veintinueve parcelas. Hoy en día hay un gran pastizal, ahí los bichos engordan y se hace la recría.

Los pollos también hacen un trabajo para nosotros, porque pasan después de la ganadería, desparraman las bostas, se comen las larvas -por eso no hay moscas- y nitrogenan el campo. No saben lo que es el vigor y el color de esos campos en la sierra; la gente no puede creer. Al encontrar esos pollos que me estaban ayudando a echar nitrógeno y a combatir las moscas me encontré con que tenía una nueva producción: ahora vendo carne de pollo. Además, cuando empecé a carnear a los pollos, empecé a ver todo lo que les sobraba y a hacer paté. En Punta del Este vendo un paté orgánico cuyo precio ni les quiero contar. También con las manos se hace caldo de colágeno, y como todo el mundo está desesperado por mejorar sus articulaciones y su piel, lo vendo. Empecé a tener subproductos que jamás imaginé y tengo una entrada extra en mi casa que quizás me permita tener gente que me ayude porque no me dan más los huesos y quiero salir de vez en cuando. Una cosa llevó a la otra, y con mi marido nos dimos cuenta de que gracias a la producción holística que hemos encarado tenemos mensualmente unas entradas muy interesantes. Y eso está en esa hectárea de campo. Cuando me enfrento con los ganaderos, me preguntan primero que nada cuántos kilos de carne produzco por hectárea, y así como digo que no soy nada -porque no tengo un título universitario, pero soy muchas cosas porque he hecho muchas cosas en la vida-, también contesto que no sé cuántos kilos de carne produzco por hectárea, pero sé que produzco un montón de calidad de vida, que es lo que nos falta a la mayoría de los humanos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Vinieron a un terreno fértil porque quienes integramos esta Comisión, por el lugar de donde venimos, por profesión o por lo que nos ha tocado trabajar, todos tenemos que ver con el campo. Y a eso sumamos la presencia del señor

diputado Osorio, que fue intendente de Rivera, y del señor diputado Vega, que a veces nos acompaña.

Me parece buena la idea de concretar alguna visita a través de la Secretaría -también podemos invitar a los que no integran la Comisión pero nos acompañan en algunas sesiones-, sobre todo para nivelar información y conocer de primera mano qué es lo que se está haciendo. Acompaño la moción de Moreno y Larzábal que se manifestaron en este sentido. Lo trataremos luego en la Comisión, pero creo que no va a haber dificultades; sería muy bueno.

Con respecto al precio de la carne, no nos hemos dado cuenta como uruguayos de que el precio al que se vende hoy no cayó del cielo y no tiene razones únicamente alimenticias. En los inicios de los 2000, Uruguay vendía a US$ 500 la tonelada y Australia a US$ 1.500. Algo pasó o mostramos al mundo que estábamos haciendo una cosa distinta, porque no creo que la proteína de la carne uruguaya sea mejor que la australiana, la brasilera o la argentina. Sin embargo, Uruguay pasó de vender a mitad del valor al precio en que vende hoy. En 2008 superamos a Australia y a Estados Unidos en precio. Se recuerda todo lo negativo, pero no nos acordamos de lo positivo. A pesar de que el mundo se partía y había una crisis brutal porque estaba la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos, nosotros vendíamos más caro que los demás. Y eso tiene que ver con las promociones o con que el mundo empezó a ver y a requerir otras cosas. Por ejemplo, el Uruguay cría el ganado a cielo abierto y demás. Esto lo digo sin estar en contra de nada. Filosóficamente no soy antinada, ni política ni prácticamente, y si estoy a favor de la cría a cielo abierto no estoy en contra de los *feedlot*. Hay gente que se dedica a eso y tiene derecho, pero como imagen país, si queremos seguir con esta escalada en la que no tenemos espalda pero tenemos calidad -estamos subidos al podio hace más de diez años y vendemos parecido a Estados Unidos y Australia-, tenemos que potenciar este tipo de cosas. Ustedes saben que Australia es como la meca de los productores de carne, pero el 50% de lo que produce lo hace en *feedlot*. Sin embargo, no hay ninguna presentación internacional de Australia que muestre una sola batea. ¿Por qué? Porque al mundo consumidor, al rico, al que puede pagar más, eso no le gusta. El mundo que nos compra quiere otras garantías, algo saludable. Uruguay está bien posicionado, pero tenemos que seguir avanzando. Así como tenemos en una punta el *feedlot*, también debemos tener una punta de producción orgánica que creo que nos ha faltado. Y así como el *feedlot* tiene incentivo económico, en este caso tiene que haber una participación más fuerte del Estado para promocionar este tipo de cosas que no son de tanto interés porque no tienen una devolución rápida; esto es algo de tracción lenta que lleva años para imponerse. Yo no creo que sin presupuesto se puedan hacer demasiadas cosas, a no ser en casos individuales, porque cada uno puede vivir como quiere. El país tiene que exportar determinados volúmenes y mejorarlos, y la dificultad de repartir es cada vez más grande. Creo que tiene que haber presupuesto si queremos avanzar en esto.

Yo no puedo dar consejos a nadie, pero creo que si concretamos una visita, sería bueno que nos dieran una idea concreta de qué podemos hacer; porque esta es una expresión de buena voluntad que puede ser compartida por muchos, pero al final del día hay que concretar algo. Un proyecto de ley debe tener insumos como la investigación, la experiencia y demás. Nosotros podemos ayudar y tener toda la voluntad del mundo, pero es bueno que quienes están inmersos en este tema nos aporten insumos. Ahora se está tratando el presupuesto; en esta Cámara no vi nada sobre agroecología, pero capaz haya algo en el Senado. Lo mismo sucede con la investigación o con el Clemente Estable; no creo que sin investigación podamos avanzar demasiado. Capaz que el registro que planteaban ustedes o que mencionaba el señor diputado Larzábal se puede hacer porque es simplemente anotar; es un avance, pero la foto queda inmovilizada. Para avanzar y

dar a conocer este tipo de metodología que manifestaron, como el método Voisin, hay que llegar a los productores o a la sociedad con mayor información, y eso requiere de gente. Hay cosas que podemos hacer virtualmente, pero los productores rurales que pueden absorber esta tecnología son los medianos o chicos y no tienen un manejo fluido de internet o de Whatsapp. Por lo tanto, eso se debe hacer físicamente, mostrando. Para eso hay que hacer un despliegue que puede ser a través del Plan Agropecuario, el INIA u otras instituciones, pero se necesitan recursos.

El planteo hecho por ustedes es bien recibido -hablo por todos los integrantes de la Comisión y los diputados que nos acompañan- y la idea es trabajar sobre estos temas. Lo primero sería concretar una entrevista y como eso siempre lleva un tiempo, quizás ustedes nos pueden elaborar algo concreto para ir empezando; pueden ser los registros o alguna otra cosa puntual.

SEÑORA BAJSA VALVERDE (Natalia).- Magdalena mencionó que ellos no miden la producción de carne pero en Rocha y Maldonado hay productores que sí lo hacen, y lo interesante es que producen mucho más que con los sistemas convencionales. No hay que quedarse con la idea de que la producción es menor; por el contrario, es mayor. Esto es positivo por todos lados; se conservan el suelo y las pasturas, y se produce más carne que potencialmente se puede vender a mejor precio porque es más saludable.

Los diputados no vieron el Plan Nacional de Agroecología porque no hay ningún artículo del presupuesto que lo mencione. Se propuso en la Comisión de Presupuestos integrada con Hacienda de la Cámara de Representantes y no se aprobó. Luego se propuso en el plenario y tampoco se aprobó. Esperemos que se apruebe en el Senado y que vuelva a la Cámara de Representantes para su aprobación.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Con respecto a la moción presentada por el señor diputado Larzábal, nosotros acompañamos dotar de algún presupuesto al Plan de Nacional de Agroecología; creo que lo que solicitaban era $ 1.500.000.

Para que quede constancia, debemos decir que tuvimos comunicación con el señor subsecretario Buffa, quien se comprometió a que el Plan Nacional de Agroecología, que por ley tiene que ser solventado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, iba a tener los recursos necesarios para su funcionamiento. Inclusive, me habló una cifra que era importante -que no voy a decir acá- para que ese plan comenzara a caminar.

Por otra parte, con relación a las cercas virtuales -y para que no quede como que soy un loco-, le digo al diputado Moreno que le pasé la información a la Comisión para que la vean. Haciendo referencia a lo que decía el señor diputado Fratti, eso está ideado no solamente para predios medianos y chicos, ya que esta empresa tiene como objetivo primario el Pantanal brasileño, y funciona nada más que con radiofrecuencia; esa es la clave. Estos sistemas están probándose desde el año 2012; el tema era lograr caravanas de bajo consumo que pudieran transmitir por radiofrecuencia por un sistema que se llama Lorawan, y lo lograron. Es una pequeña caravana que va en la base, que alerta al llegar a la cerca virtual, que la va a tener cualquier productor desde su celular; primero alerta con dos pitidos y después da una descarga eléctrica. Básicamente, ese el sistema.

Ojalá que esta empresa finalmente lo desarrolle, porque creo que va a ser la revolución de la ganadería no solamente en Argentina, sino también en Uruguay y en todos los países donde el campo natural por lo menos -por ahora- sea mayoritario.

SEÑOR PRESIDENTE.- Lo que mencioné de mediano o chico fue porque la señora Magdalena Urioste dijo que tenía un predio de 29 hectáreas y las dividió de a 1 hectárea.

No veo que un establecimiento de 1.000 hectáreas se vaya a dividir de a 1 hectárea; me parece que es una cuestión de lógica.

(Diálogos)

——Me parece que no es atractivo, por eso hablé de mediano y chico; pero uno grande lo puede hacer igual. A mí me gusta ser bastante práctico. No he visto, ni creo que en lo que me queda de vida vaya a ver eso: que repartan 1.000 hectáreas de a 1 hectárea, y tampoco sé si eso existe en alguna parte del mundo. De lo que yo he visto, no corre, pero hay de todo en la viña del Señor y tal vez pueda haber quien lo haga.

SEÑORA URIOSTE (Magdalena).- Nosotros teníamos que regenerar esa pradera, por eso la subdividimos. Así como tenemos de a 1 hectárea, tenemos de a 100 hectáreas. Contamos con un potrero de 100 hectáreas donde el ganado pasta más tiempo y cuando termina de comerse el pasto de esas 100 hectáreas -donde quizás se quedan mucho más tiempo-, pasan a otro; pero cuando hablé de eso, dije que regeneramos un suelo que supuestamente, según los técnicos, si no echábamos otra vez glifosato o no implantábamos la pradera convencional, no se iba a poder usar eso campo porque estaba inerte.

El tema fue que dividiendo esas 29 hectáreas en 29 parcelas -inclusive las subdividíamos en 0,5 hectáreas- se nos vino encima, no damos abasto, o sea fue como una inyección de salud para esas 29 hectáreas.

Me encanta la idea de las cercas virtuales, porque imagínense lo que nos cuesta hacer alambrados en las piedras. Esa es tremenda tecnología para los serranos; también podemos agregar los humedales y no sé qué otros, pero nos vendría muy bien.

SEÑORA RODRÍGUEZ (Alda María).- Quería hacer una aclaración que me parece importante.

Las Pampeanas estamos por todos lados. Algunas no son productoras y otras somos de todo un poco: productoras, técnicas, etcétera. Particularmente, yo soy una mezcla rara de extensionista agrónoma, investigadora y no sé cuántas cosas más, pero es como hemos ido logrando, en base a mucho esfuerzo, generar experiencias que en la academia y en la Universidad todavía no están disponibles. Ese es un tema importante porque va a ser una barrera o una limitante a tener en cuenta para el desarrollo de estas cosas.

En realidad, siempre he visto la agroecología -y ahora la producción regenerativa- como algo para productores pequeños. Sin duda que los productores familiares tienen una gran ventaja por toda la cultura y por estar en el lugar y tener el ojo sobre los ecosistemas, pero esos productores también han perdido esa cultura de observación y de producción más cercana a la naturaleza, porque nosotros mismos, los técnicos, hemos sido portavoces de sistemas productivos basados en paquetes tecnológicos y hemos difundido tecnologías que diezman las posibilidades agroecológicas y los hace más dependientes.

Tenemos experiencias para mostrar. Precisamente, el año pasado, el director de Servicios Ganaderos -que se mantiene en el cargo-, el director del INAC y el señor ministro anterior fueron a hacer recorridas a lugares donde se están haciendo estos manejos. Fuimos a cooperativas de productores lecheros chiquitos de los alrededores de Tacuarembó y también fuimos a ganaderos con más de 3.000 hectáreas, que están haciendo estos manejos y que resolvieron el problema de la garrapata; pasaron de aplicaciones casi mensuales de diferentes grupos de garrapaticidas -que, como bien dijo el señor diputado Menéndez, se han generado resistencias cruzadas, que es lo peor, y ya

no son solución- a manejos ecológicos, y en los últimos tiempos están haciendo tres y cuatros aplicaciones por año de biogarrapaticidas con aislamientos nativos. Estoy hablando de algo que es superrevolucionario y son productores grandes, con 3.000 hectáreas de ganadería en Uruguay.

Tuve la oportunidad de trabajar con productores del Pantanal, de Mato Grosso del Sur que tenían un promedio de 80.000 hectáreas por cada productor. Les cuento que hicimos capacitaciones de Bio Uruguay allá, y ellos están usando la tecnología de multiplicación de hongos nativos y aplicación a los campos. La verdad que son extensiones enormes, y cuando llegué pensé que no lo íbamos a poder lograr. Son tecnologías de procesos y de manejos en las que no importa el tamaño de la explotación. Y no quiero decir más "explotación", porque no son explotaciones; son campos que se manejan y parte de lo que se logra es un sustento para la vida y recursos económicos, pero siempre cuidando lo otro -que tal vez es lo que Magdalena quiere decir- : que no solamente está lo que sale en carne, en lana o en leche, sino todo lo otro que al día de hoy todavía no se puede medir porque no están afianzadas las formas de ver cuánto se pierde de recursos y de capacidades productivas futuras.

Esa era la aclaración: que somos un poco de todo, que no todas son productoras. Estamos a las órdenes para hacer recorridas en distintos puntos del país, para intercambiar, y sin duda que vamos a aprovechar la oportunidad para hacer una propuesta lo más práctica posible, porque se necesitan recursos para hacer capacitaciones y seguir avanzando en estos temas.

Uruguay no tiene ningún lugar donde se estén guardando las cepas nativas. Eso está quedando en manos de los productores que, por suerte, están conociendo que existen y las guardan. Nosotros hemos hecho sistemas de conservación en tierra sin necesidad de nitrógeno ni de criopreservación, que son técnicas sofisticadas. Lo que quiero decir con esto es que usando el conocimiento, la ciencia y el intercambio, existen formas de hacer las cosas a escala uruguaya, a escala productora, a escala práctica para salir adelante. Así que nos pondremos como objetivo hacer propuestas bien prácticas y abarcativas. Estuvimos en duda de venir con eso hoy. Nos parecía un poco atrevido y queríamos aprovechar para hacer este primer intercambio.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Voy a hacer una pregunta porque a medida que fui escuchando me fueron surgiendo inquietudes.

Sin lugar a dudas que todo lo que se ha planteado es muy importante. Lo que hay que hacer es priorizar las cosas, algunas son a largo plazo y otras, verdaderamente, para antes de ayer.

Con respecto al tema de la garrapata, hay zonas en donde la solución que queda es un martillo goma. Entonces, vemos con muy buenos ojos lo planteado para el corto plazo.

Por otra parte, me parece muy bien lo que dice el señor presidente en cuanto a que, como orden de prioridad, se deba trabajar fuertemente en conjunto para sacar este proyecto de ley y que no quede un registro como una foto en una pared, sino que se empiece a llevar adelante como en verdad necesitamos los productores.

En cuanto a la utilización en la producción, que sea sobre todo en los medianos y los grandes; por qué no también utilizarlo en la parte intensiva de los más chicos. Los costos pesan y muchas veces hemos tenido que abandonar. Tenemos que respetar mejor los tiempos biológicos, no solo de los animales sino de los campos. Las cargas animales han tenido que ser más porque se precisan más terneros para pagar los gastos.

Hay muchos factores que en la producción del campo han sido totalmente contradictorios con lo que necesita, no Uruguay, sino el mundo entero. En ese sentido, debemos priorizar.

En cuanto al tema de la investigación, durante la semana pasada anduvimos mucho en el litoral con el señor ministro de Ambiente, Adrián Peña. Con respecto a la calidad del agua, hay un mundo de instituciones que la investiga, pero no se cruzan informaciones de esos trabajos. A veces cada uno gasta por su lado energía y recursos. Estaba escuchando cuando hablaban de la sierra y de los montes. Por ejemplo, en la CARU, en el litoral, se está firmando un convenio -que había quedado pendiente- con respecto a la recolección de semillas, porque hay un vivero que está tirando los plantines de montes nativos ya que no hay quién los plante ni les dé seguimiento. ¡Si habrá información para cruzar en todo el país y entre todos hacer un mejor trabajo! Tenemos mucho por hacer y por comunicarnos. Como decía, yo no sabía que existían ni que podía existir la posibilidad de ese trabajo que han contado.

La pregunta final era, ¿cuántas son? No he escuchado cuántas de ustedes están en ese grupo de Whatsapp.

Quiero que conste en la versión taquigráfica que lo que dijo el señor diputado Menéndez en cuanto a los recursos de agroecología es verdad. Tengamos esperanza de que así sea porque quienes estamos a favor de esto lo apoyamos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estaría bueno que la esperanza se reflejara en el papel, pero bueno.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Un tema que me preocupa mucho es lo que decía la señora Alda Rodríguez en cuanto a regenerar todas aquellas áreas donde se ha perdido la biodiversidad. Me refiero a que por lo menos haya franjas de campo natural que no se puedan tocar y que el día de mañana sean el punto de partida para una regeneración; porque no sabemos qué puede pasar con la celulosa, puede que baje y que queden esas áreas degradadas.

En cuanto al pastoreo racional, en general se presenta en grandes establecimientos con pequeñas parcelas piloto donde finalmente se va extendiendo. Por un tema económico, hoy realizar un cercado eléctrico y demás significa un costo muy importante, pero en realidad se hacen en establecimientos muy grandes con pequeñas áreas. He visto en establecimientos de 1.500 hectáreas o 2.000 hectáreas que empiezan con 50 hectáreas, con 50 parcelas y se va agrandando. Con respecto al tema de la garrapata, no quiero ser controversial, pero nos hemos hecho la idea de que tenemos que combatirla, y desde que yo era chiquitito aplicamos baños con pour- on, inyectables y todo lo demás. Y lo que digo es que hoy la garrapata no causa pérdidas; es así. La garrapata en el Uruguay no causa pérdidas. Lo que causa pérdida es la tristeza parasitaria y para eso tenemos un excelente laboratorio en la Dilave, que desde 1941 está produciendo hemovacunas. Reitero: lo que causa pérdidas de US$ 50.000.000 al año es la tristeza parasitaria. Sin embargo, las políticas públicas mal orientadas han hecho que el productor prácticamente viva obsesionado con las garrapatas, porque si agarran a un camión con una garrapata, aunque sea muerta, le aplican una multa de entre US$ 1.500 o US$ 2.000, con interdicción y todo lo demás.

La garrapata no causa pérdida aunque sea un hematófago. Así que hay que redireccionar la campaña para el combate de la tristeza parasitaria, para lo cual felizmente tenemos vacuna. Hoy estamos clamando por la vacuna del covid- 19; acá tenemos una vacuna excepcional contra la tristeza parasitaria, que hace la Dilave, y no la aplicamos.

SEÑORA URIOSTE YOUNG (Magdalena).- En el grupo de *WhatsApp* somos más de sesenta. Tenemos una lista de espera, pero como nuestra condición es que la aceptación sea presencial, recién cuando nos reunimos se van sumando las nuevas.

(Diálogos)

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Como la bancada nuestra es muy grande, tratamos de estar en la mayor cantidad de Comisiones que podemos.

(Hilaridad)

——Y esta, a la que vengo como invitado, es la más linda de todas, por lo menos en la que me siento mejor: la más revolucionaria.

Lo que acaba de plantear el diputado Menéndez, quien me miraba al hablar, da para una discusión, y eso es lo interesante.

(Diálogos)

SEÑORA RODRÍGUEZ (Alda María).- No quiero extenderme mucho porque ya han sido muy bondadosos con su tiempo; simplemente voy a hacer dos aclaraciones.

En primer lugar, la producción ganadera regenerativa no necesariamente tiene que ser con pastoreo Voisin. Hay diferentes escalas y posibilidades. La agroecología se basa en generar las transiciones con relación a los recursos locales y a las posibilidades de los productores y de las familias vinculadas con la producción. También se pueden hacer pastoreos continuos, manejando carga, cuidando campo natural y su biodiversidad.

En segundo término, está bien decir que no es la garrapata la que mata, pero las altas poblaciones de ese ácaro aumentan las probabilidades, porque es el vector. Pido disculpas al señor diputado, doctor Menéndez, porque no soy veterinaria, pero estoy también en el tema. Las altas cargas de garrapata en el ganado no se producen solamente porque se hayan hecho resistentes a los garrapaticidas químicos. En realidad, la garrapata genéticamente es muy compleja y tiene alta capacidad de evolucionar o de mutar para enfrentar a esas moléculas químicas, lo que no ocurre con el control biológico. Además, la ivermectina -la peor- ha diezmado las poblaciones de lo que yo llamo "amortiguadores" -esto lo manejamos en las charlas con los productores-, que son los que restituyen el equilibrio natural de los suelos. Hay más de diez mil ácaros oribátidos por gramo de suelos vivos, fértiles, cuidados, sobrepastoreados, que perdieron su biodiversidad vegetal, que no reciben materia orgánica, o que cuando la reciben no se puede degradar porque la ivermectina mató a los descomponedores. Es un círculo vicioso, no virtuoso, como ocurre con el uso de agentes de control biológico que, además, están presentes naturalmente en nuestro suelo y no necesariamente hay que multiplicarlos y aplicarlos. Capaz que estos manejos -y digo "capaz" pero en la realidad lo he visto- ayudan a que poco a poco se pueda restituir el equilibrio. Lo que ocurre es que con herramientas lo hacemos más rápido, pero no precisamos solo una herramienta: es como ocurre con los carpinteros. Mi marido es carpintero y tanto el martillo, como la sierra, la tenaza y la pinza son importantes. La vacuna es importante, pero ha demostrado que no puede sola. Eso es parte de la visión holística que hay que tener en cuenta, y por eso hablaba de las capacitaciones, de las posibilidades de intercambio entre productores. Con el intercambio de productor a productor, de experiencia a experiencia, se avanza mucho, porque eso hace que la propuesta sea más entendible que cuando los técnicos vamos a llevarla a los campos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Además de la propuesta, hay que poner números a lo que se produce, porque no se puede negar que en el sistema de producción uruguaya los tamaños de los predios para que las personas puedan vivir dignamente, son cada vez

más grandes. Hay estudios de la CIDE que solo hemos puesto en práctica en parte, pero la mayoría no. Son estudios realizados en determinada época; seguramente si los hiciéramos hoy arrojarían otros datos.

Por lo tanto, es importante cuantificar, más allá de una visión holística, porque a fin de mes el productor tiene que pagar sus gastos como cualquier ciudadano, como uno que vive en la ciudad. Entonces, hay que hablar de números, así lo empujamos a irse corriendo de rubro, teniendo en cuenta cuáles son las ventajas desde el punto de vista económico, porque está todo muy lindo, pero al final del día las cuentas alguien las tiene que pagar, y ese es el dueño del predio. Creo que no se puede dejar ese punto de lado como que no es lo más importante.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Cuando visitamos la estancia "La Cristina" en Colonia, vimos cómo prácticamente habían duplicado la producción de carne. En ese sentido, sería bueno visitar al señor Dutra, un productor de Laureles, que tiene un campo de esos bien duros, de sierra, en la zona de Masoller. Anduvimos cerca de allí cuando fuimos a ver a los productores forestales. Y cuando vino al Parlamento -hace dos o tres años: no recuerdo bien- él ya hablaba de que producía 270 kilos de carne por hectárea, cuando sabemos que el promedio nacional no llega a los 100 kilos.

Según el profesor Pinheiro Machado la producción de carne prácticamente se triplica desde el arranque cuando aplicamos el Pastoreo Racional Voisin. Ni que hablar si además del Voisin hacemos una producción holística.

En cuanto a la tenencia y manejo de nuestros suelos y de nuestra tierra, cabe aclarar que ese tipo de producción no se puede hacer en estancias de 5.000, 10.000, 15.000 o 20.000 hectáreas. Aquí nuestra invitada tiene experiencia en 80.000 hectáreas, pero creo que la presencia del productor en el predio -de gente comprometida- es fundamental.

Por estos motivos creo que deberíamos visitar el campo de la señora aquí presente, del señor Dutra o de algún otro productor de la sociedad de productores que están con el tema de Voisin, porque esto se puede comprobar fácilmente.

El técnico de INIA que nos acompañó aquel día nos mostró los números y realmente la producción se había multiplicado. En aquel momento hacía dos años que estaban con el pastoreo racional y estaban produciendo el doble o el triple de lo que producía normalmente ese predio, que ya era una buena producción.

SEÑOR PRESIDENTE.- Efectivamente creo que podríamos combinar alguna visita. Y como eso nos va a llevar algún tiempo de coordinación, quizás tengamos más insumos para hacer aterrizar algunas de estas cosas que hemos estado conversando.

Si no se hace uso de la palabra, solo resta agradecer a nuestras invitadas por visitarnos e ilustrarnos en estos temas.

Se levanta la reunión.

≠